

# La guardiana

(fragmento)

*Patrizia Cavalli*

Era el presentimiento de tu cerrado ardor  
lo que me hacía artífice de llaves.  
Por otra parte era famosa desde niña  
por abrir puertas, armarios y cajones  
de los que no se hallaba ya la llave.

Dejaba que primero actuaran  
los competentes: los varones adultos,  
y yo en silencio, quieta en un rincón,  
con tedio superior miraba  
su encarnizarse con la cerradura  
que no abrirían jamás, podía jurarlo.  
Después de media hora de sañudas  
y ásperas maniobras sin fortuna,  
cuando se daban todos por vencidos,  
como un héroe en desuso resurgía  
flemática, diciendo: yo la abro.

Con un alambre retorcido de mi hechura,  
entrecerrando los ojos alcanzaba  
el punto exacto, la primera blandura  
en el diente del gatillo –oyendo absorta  
y temblorosa como un rezo. ¡Ah, el terror  
de que no se entregara a mis manejos!  
¡Pero qué comunión, cuando volcada toda  
en su interior, sintiendo que era  
íntimamente mía, con un golpe  
ligero la guiaba, y ella se abría sin más!  
Ignoro cómo hacía: me inspiraba,  
no era ciencia, sino devoción.

No había ningún misterio tras la puerta,  
era una puerta como cualquier otra  
y en el cajón había lo que había,  
lo que en cualquier cajón se guarda.  
Y los aplausos, el único laurel de mis hazañas,  
cuantiosos al principio y luego cada vez  
más raros –mi pericia con el tiempo  
se daba ya por descontada–,  
me importaban un comino. Mi placer  
estaba todo en derretir aquella terca  
e inaccesible negativa en donde nadie más  
que yo era el instrumento idóneo  
para la rendición: un replegar de fuerzas  
al penetrar sin fuerza, tan solo oyendo  
–indiferente al premio o a la ganancia–  
ese sonido que profiere  
toda materia que se cierra, que solo espera abrirse  
y entregarse, sí, mas solo a quien  
se encuentra preparado para oírlo.  
Con ese alambre retorcido, luego palabras,  
me estaba ejercitando para la poesía.  
¿Para qué más, si no? Sí, iba aprendiendo. —

---

*Versión del italiano de Fabio Morábito.*

Este poema pertenece a la antología de la poesía de Patrizia Cavalli que publiqué hace años con el título *Yo casi siempre duermo* (México, UNAM, 2008). Para esta publicación en *Letras Libres* revisé mi versión e introduje algunas mínimas modificaciones. —F. M.

---

**PATRIZIA CAVALLI** (Todi, 1947) es una de las poetas italianas más relevantes de la posguerra. Entre sus libros recientes se encuentran *La patria* (Nottetempo, 2011) y *Datura* (Einaudi, 2013).

---

**FABIO MORÁBITO** (Alejandría, 1955) es poeta y narrador. En 2015 Sexto Piso publicó una nueva edición de *También Berlín se olvida*.